

MIQUEL SEGURÓ MENDLEWICZ, *La vida también se piensa*. Barcelona: Herder, 2018, 209 pp. ISBN: 9788425441325

La principal relevancia de la obra de Seguró estriba en su carácter analítico, una cuidada elaboración que da muestra del palmario peso de la Filosofía, denostada recurrentemente. Así las cosas, no resulta arbitrario que el proemio, que da paso a prolifas disertaciones, comience con una frase trascendental: “¡Así que tú te dedicas a la filosofía!”, en la que subyace el viso que erróneamente se le atribuye a la disciplina. Así las cosas, el autor toma como premisa tal sentencia verbal y con tintes autobiográficos se dispone a cavilar en torno a la utilidad filosófica, la cual, al tiempo, constituye un modo de vida individual, e ineludiblemente, de obrar social.

En este orden de cosas, destaca el dinamismo presente en la obra, puesto que, pese a la incursión de extensos capítulos, todos ellos se interrelacionan de manera fluida, sin teorizar en demasía. Si bien es cierto que alude a conspicuos filósofos como Kant y Aristóteles, verbigracia, su análisis es vasto: menciones a otras ramas de la Humanidad, lo cual engrosa la relevancia de la Filosofía, entendida como epicentro y vertebración de la experiencia vital.

Así pues, en *La vida también se piensa* subyacen apreciaciones muy representativas consignadas en el imaginario colectivo, pero extrañamente estudiadas en profundidad: su pretensión no radica pues en la idealización de la Filosofía, sino en otorgarle un valor perdido, procedente en ocasiones de la parcialidad, de un sinnúmero de tópicos que opacan su esencia primigenia. Sin la vinculación con los antedichos filósofos difícilmente es factible sentar unas bases sólidas que permitan desgranar el alcance de la Filosofía, mas Seguró no se limita a impartir lecciones al uso; procura extrapolar la vertiente teórica a la cotidianidad y constatar que sin Filosofía no se puede trazar la experiencia vital.

Ello, al tiempo, nos conduce al aforismo del autoconocimiento, *Nosce te ipsum*, como base de la tradición filosófica inserta en el *continuum* de análisis, conocimiento e hipervinculación; bases presocráticas que condujeron a la multidisciplinariedad, llegando inclusive a traspasar los confines de la cultura occidental (cf. PALOMARES EXPÓSITO, J., (2014). “*Nosce te ipsum*. Ensayo de un tema en las letras universales”. *Studium* 20, 13-28). De tal modo, la obra queda dispuesta mediante ocho capítulos que siguen una constante: introducción de un tópico para su ulterior revocación, tratamiento de filósofos consagrados y, mediante nutridos epígrafes, desgranar cuestiones diversas. Todo ello con la intención de determinar la implicación de la Filosofía en las mismas para así demostrar que la Filosofía constituye “[...] algo relevante para nuestras biografías” (15).

La errática aceptación de tópicos se trata desde el capítulo primero “La filosofía es como una paranoia”, en el que se contextualiza y refuta esta consideración

que durante la historia ha parecido ser consubstancial a la disciplina; tópico instaurado en el imaginario social que establece ilación con los capítulos siguientes, “Todo lo acabará explicando la (Neuro) ciencia”, “Menos pensar y más disfrutar, pues al final todos moriremos”, “El corazón tiene razones que la razón ignora” y “Lo importante es llevarse bien con los demás”; capítulos que constituyen un todo a causa de la subversión que manifiestan: expresiones multidisciplinarias que no pueden ser analizadas con hermetismo, dado que diagnostican la perentoriedad de destituir lo consignado como válido sin mayor cavilación, y que explicita la discordancia social, siendo pues la Filosofía un empaste político, social e individual de inconmensurable valor.

Subsecuentemente, el capítulo que lleva por título “Dios y la religión son las respuestas a las preguntas de la filosofía” constituye el paradigma del análisis filosófico que, simultáneamente, revela la crisis espiritual que durante siglos ha existido, la pugna teológica y racional, que presumiblemente se ha recrudecido en los últimos tiempos. En suma, se patentiza la relación simbólica o material del Creador con el hombre, y su proceder en las diferentes esferas —personales y sociales—.

El colofón de la obra, “Con filosofía” muestra nuevamente las dudas que gravitan sobre la materia, siendo finalmente la respuesta universal: constituye la base del pensamiento desde tiempos pretéritos, por lo que prescindiendo de la misma sería harto complejo delimitar vías de pensamiento y acción acordes con unos preceptos racionales, no exentos de ambigüedad y ciertas incongruencias que precisamente las Ciencias Humanas se afanan en analizar y determinar; algo que queda patente en el epílogo de la obra recensionada.

Es por todo lo antedicho de obligada recomendación la lectura de *La vida también se piensa*, puesto que el autor con gran sagacidad y con fina ironía consigue desaprobador los consabidos tópicos a tenor de la Filosofía, evidenciando su inconsistencia y proponiendo repensar esta disciplina humanística.

Irene Alfaro  
irenealfaro092@gmail.com

ELISABETH KRUSE, *La recepción creadora de la tradición mística en la lírica de Dámaso Alonso. ¿Un poeta metafísico moderno?* Tübingen: Narr Francke Attempto, 2016, 275 pp. ISBN: 978-3-8233-6995-0

La obra de Kruse, dotada de un enfoque interdisciplinar, trata de poner en diálogo la poesía de posguerra de Dámaso Alonso con la tradición mística. Logra así una novedosa relectura del poeta madrileño a partir de su recepción de la mística y del Siglo de Oro, con especial atención a San Juan de la Cruz y Luis de Góngora.